

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 384



16 Octubre 1937
II Año Triunfal

LO INCONCEBIBLE

Cangas de Onís, ha demostrado ante el mundo entero, como las ciudades incendiadas que le precedieron, hasta qué extremo inconcebible llega la bestia roja en su afán destructor, sistemáticamente demoledor; una vez saqueadas bárbaramente sus viviendas, fueron entregados los edificios al fuego, para que el Ejército de Franco hallara tan solo un montón de ruínas informes brutalmente calcinadas por las hordas rojas.

Y lo grave es que Cangas, no ofrece un caso aislado, esporádico en la actual tragedia; es un caso más, preconcebido y divulgado por los dirigentes, y aquí es donde está la enormidad del hecho. En tiempos de guerra, el incendio de algún lugar no es un caso insólito, pero sí lo es la sistematización del saqueo y del incendio como sucede en la terrible contienda que está ensangrentando el suelo español.

Lo terrible precisamente no es, con ser mucho, el que los rojos, por hábito y por ensañamiento cruel, procedan de un modo tan bárbaro que no halla precedentes en la historia de los pueblos; son hordas salvajes que obedecen a dirigentes salvajes y que para saciar sus instintos de bestia feroz, precisan gozarse en la contemplación de cuanto a su paso destruyen.

Lo ciertamente grave es, que aún haya naciones que presuman de cultas, que como Inglaterra, que encarcela a quien en la calle apalea a un perro, que la democrática Francia con sus pujos de humanitarismo, apoyen tan visiblemente a seres como los rojos españoles, sin consignar al menos por bien parecer su protesta enérgica por desmanes tan monstruosos que causan espanto al mundo civilizado.

Naciones, que antes que ir del brazo con la gente de orden que supone el Ejército de Franco defensor de la verdad y de las causas justas, prefieren apoyar a la turba indeseable compuesta arriba por bandidos traidores, taifa de estetas y meretrices — única y óptima cosecha de la república — y abajo por la chusma grosera y soez cuya única especialidad acreditada es el robo y el in-

cenidio, que aprendieron de sus dirigentes ladrones y perversos.

Esas naciones no se dan cuenta de que con su conducta vituperable se van creando un ambiente de hostilidad e impopularidad que tarde o temprano ha de redundar en grave perjuicio suyo, ya que en su torno ha de ir forzosamente haciéndose el vacío en que han de sumirla las naciones cultas, que en manera alguna pueden marchar en matrimonio con quienes tan sólo protegen el reinado de la barbarie y la destrucción.

LUIS MUR



Voz de Falange

La prestación de la mujer
para el Servicio Social

El Decreto del Generalísimo implantando el servicio obligatorio de la mujer para asistencia social tiene una importancia que nadie puede desconocer, y un fondo de justicia que hace pareja con todas las disposiciones que, en el transcurso de su providencial mandato, viene dictando el Jefe del Estado.

En primer término, viene a ser una idea de sistematización de ese trabajo callado y recóndito que las mujeres españolas están haciendo en favor del Movimiento, con una abnegación y un amor que sólo su fervor patriótico puede explicar. No podía faltar la mujer de España en esta lid espantosa contra el materialismo de la vida representado en las ideas extremistas del otro lado. Frente a él luchan los hombres oponiendo cuerpo a cuerpo, sin regatear penalidades ni sufrimientos, y acumulando en el campo de batalla los esfuerzos de la inteligencia en las obras que la ciencia produjera para las artes guerreras.

Pero la guerra no es sólo valor viril ni exhibición de dotes de inteligencia. En toda guerra hay puesta en tensión una dosis enorme de espiritualidad; y en ésta, en que se debate nada menos que todo un acervo cultural de siglos, la nota espiritualista es la dominante. Y hemos de convenir en que,

en este terreno, 'nos gana la mujer,' porque nadie como ella sabe sentir las exquisiteces del espíritu, pues para eso la dotó Dios de una más rica sensibilidad.

Ahí está, desde el primer día, trabajando por y para España en su casa, en el Hospital, en el taller, en la fábrica, en depósitos, en cuarteles, abnegada, silenciosa, infatigable y con ánimos que sólo caben en mujeres de solera cristiana y patriótica, como son las españolas.

Este laborar no puede ser, sin embargo, exclusivo de una porción escogida... Han de estar también en ese frente del trabajo y del amor todas las mujeres de España; porque la gloria del triunfo, una e indivisible, ha de ser obra de todas, y no una conquista de cierta porción escogida a distribuir entre la totalidad. Quien haya de llamarse a la parte, y a eso ninguna querrá renunciar, que ponga asimismo su granito de arena.

Además, en los provechos económicos del Estado, destinos, burocracia, etc., se prefiere y se preferirá, porque es muy lógico, a quienes hayan puesto a contribución su vida y dado su sangre por la Patria; y como la mujer aspira a figurar al lado de los hombres en todas las funciones de la vida estatal, justo y legítimo es que se le exija haber puesto sus esfuerzos en pro de la conquista del nuevo Estado.

No se le puede pedir que ofrezca su cuerpo a las penalidades de los campos de batalla; pero sí que en el frente de la caridad, del corazón hecho amor por los soldaditos de España, haya sido, si no heroína, por lo menos ángel que aletea para alivio del que sufre.

Por eso y para eso la llama el Generalísimo al deber del Servicio Social.

SURIO

UN TEMOR

Siempre, el niño de todos los países ha mostrado afición a las cosas militares, y manifestado predilección por juguetes y juegos de aire militar. ¿Quién, en corroboración de mi aserto, no ha jugado en sus tiempos a civiles y ladrones, a moros y cristianos? Asimismo qué placer nos ha causado en la infancia la representación en el cine de acciones bélicas y la contemplación de terribles máquinas de guerra.

El por qué de este fenómeno lo dejaremos para cuando haya humor de analizar la psicología infantil.

Me reduzco ahora tan sólo a afirmar que también en la actualidad, y más que nunca, tiene exacto cumplimiento la observación anterior, según son de numerosos y nutridos los batallones infantiles que por doquier se dejan notar, con sus tambores, cornetas, fusiles de palo, voces de mando, banderas — con deseos de guerra y de victo-

ria, ya que aún no victoriosas— y otros arreos y pertrechos, que hacen pensar en si los Reyes Magos, siempre dadivosos, expoliaron en sus últimos viajes por España los almacenes de industrias militares, o requisaron sus existencias a favor de sus creyentes.

Alguien, quizá, leyendo esto se diga que en Jaca y su comarca falla un tanto la ley en cuestión; que abundan los niños y adolescentes a quienes no les «tira» eso de la afición a lo militar, de la educación premilitar.

Cierto: también yo abundo en la idea del que así opina; pues no hay más que abrir los ojos y dar unos pasos, para ver por calles extremas y afueras de la ciudad bandas de chicos, que por su porte ineducado, libre e indisciplinado, y por su aspecto sucio, desarrapado, con un tantico de rojillos, demuestran en verdad que no les «tira ni... a tiros». Y las calles céntricas y paseos véanse a su vez frecuentados por niños y muchachos no tan niños, que con su andar cansino, ademanes flojos, tez incolora, porte indefinido, pisar lánguido e indeciso, amén de su ropa no descuidada de paisano, dejan entrever clara y palmariamente que nada tienen ni desean de lo que sepa o huelga a militar.

En esto estamos de acuerdo, lector y escritor. ¿Será que ha producido algún fruto en estos tales el antimilitarismo reinante pocos años ha en España? ¿O que desconocen las gestas de nuestros hombres de armas, pasados y presentes?

Forsse que si: puede que así sea. Mas la contravención a esta ley general humana, en nuestro caso, será, quizá, más acertado achacarla a un temor: *me temo que no dependa de los chicos, sino de los grandes.*

BONA

El problema forestal

IX

Pues si, bajo el punto de vista económico, como creemos haber demostrado, sería un desastre nacional que el Estado continuase y extendiese su administración forestal, hasta abarcar toda la de esta clase, bajo el aspecto social, no hay para qué decir: ¡los montes y terrenos forestales, de utilidad pública, hechos propiedad del Estado, casi siempre por expropiación forzosa al no conformarse sus propietarios, con tasaciones que, con arreglo al líquido imponible, habría de dárselos!; ¡los montes dichos, — la mitad del territorio nacional —, en manos del Estado, unos por compra, otros en consorcio, y todos bajo su centralizadora administración; administración en la cual, los pueblos y particulares no habrían de tener, por el pronto, más participación que la de responder a la satisfacción de cargas que, fácilmente, se reputarían de injustas, al no penetrarse de su necesidad y de la equidad en su distribución, cual no es

penetra el que no interviene, o interviene someramente, en la gestión administrativa, ni de ella puede enterarse por que no es el amigo, vecino y consorcio quien puede asesorarle, sino el Estado, (que tiene por enemigo), por medio de su empleado en quien no tiene, no puede tener gran confianza! ¿Puede pensarse en mayor desastre?

El problema forestal tiene, en España, extensión y caracteres que no reviste en nación alguna, por lo cual no puede invocarse el ejemplo de otros países al hablar de centralización del Servicio forestal. Cabe, y es preciso, que el principal impulsor de la conservación y fomento del monte, allí donde ha de cumplir finalidades de utilidad pública, sea el Estado; no cabe que él — casi por sí solo cual, hasta hoy, se ha pretendido— resuelva tan magno problema. Es preciso, es indispensable, —si formalmente se ha de buscar su solución— que en ella tomen parte, directamente, todos cuantos, sobre la extensión inmensa por él afectada, tengan alguna propiedad; e, indirectamente, todos los españoles que ansien que, su Patria, no se vaya convirtiendo, —poco a poco, pero sin cesar—, en un inmenso erial.

Abrir grandes vías de comunicación, o construir canales y pantanos, son obras que hace y debe seguir haciendo el Estado: no precisa, él, apenas, para el caso, de otro concurso: el económico lo halla enseguida, porque la utilidad, inmediata, de esas obras, entra por los ojos; son, ellas, fácilmente capitalizables. Crear y conservar, por el Estado, montes en más de la mitad aprovechable del territorio nacional, que, por añadidura, no es suyo, es, a mi juicio, solo pensarlo, un gran absurdo. Esa obra o no ha de llegar a realizarse o, si se realiza, (y es absolutamente indispensable a la prosperidad nacional), ha de ser con el concurso de todos los intereses y de todas las voluntades: por el Estado nacional sindicalista impulsada y económicamente ayudada, pero por cuenta de los propietarios que, por ser numerosísimos, pueden llevar el entusiasmo, de la obra, a que sea sentido por todos los españoles.

R. DIEZ DEL CORRAL

SECCION FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

- Don Juan. No lo insultéis al hablar que os podáis encontrar sin pensarlo con un palo.
- Guarda. Se largó va para un año llevándose una fortuna; no hay preocupación ninguna y si ha muerto...
- Don Juan. Es engaño; vive.
- Guarda. ¿Y dónde?
- Don Juan. Aquí en Madrid.
- Guarda. ¿Y no teme que el furor popular...? Pues su valor... Ese, ya no vuelve aquí. A ese, cualquiera lo pesca.

- Don Juan. Creo que está arrepentido, así yo se lo he oído decir, la otra tarde en Huesca. Y si está mal en Valencia y aquí se encontraba bien es muy justo que también se plante aquí su Excelencia.
- Guarda. Sólo a él está prohibida en el Palacio la entrada.
- Don Juan. Pues si no ha quedado nada ¿qué va hacer? ¡a ver qué vida!
- Guarda. (aparte.) ¿Y quién será el que a don Juan abona con tanto brío? (alto) Canallero, a pesar mío, como aguardándome están... Tomad.
- Guarda. ¿Qué me dáis aquí? ¿una perra? ¡Canallero!
- Don Juan. Es la propina; y que quiero yo, que os acordéis de mí.
- Guarda. No sé por qué me la dáis. Como no tengo el honor...
- Don Juan. Ea; marchad, o el furor que me asalta, a probar váis. Dejad ya, ¡viven los cielos! Dejad ya a Manuel! Azaña el más criminal de España, y deaos de camelos.
- Guarda. ¿Manuel Azaña?
- Don Juan. Yo soy: conque no hagás más el tonto y lárgate de aquí pronto porque si no, palmas hoy.
- Guarda. ¡Salú! (aparte.) Le veo la hiel asomar a su mal ceño. Ahora, que los madrileños se las compongan con él (vase.)
- Don Juan. (Se tumba en el banco cual si fuera una tumba y queda dormido. ¡Que no fuera para siempre! Empieza a soñar en voz alta.) ¡Ay, su padre! Bueno es esto; enterrá la hacienda mía; ¿qué haré mañana de día? Esconderme, por supuesto. (Pausa) No os podréis quejar de mí vosotros a quien maté (se refiere a los milicianos) si mala vida os quité yo muy buena me la di. ¡Hermosa noche...! ¡Ay de mí! ¡Cómo me recuerda aquella que a la luz de las estrellas un cigarrillo encendí! ¡Cuántas al mismo fulgor de esa luna incandescente arranqué a algún inocente su pan, su vida, o su honor! Y aunque cuento muchos años cuyo recuerdo me espanta, siento que se me levanta un pensamiento algo extraño. ¡Oh! Acaso a mí me lo inspira desde el cielo alguna mora, o alguna pobre señora que por mí, ya no suspira. Aún te veo doña Inés cuando tísica finiste y me dejaste tan triste... y salí de allá, por pies.

(Continuará)

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día 15 de Octubre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—Sector Oriental.—El mal tiempo ha dificultado algo el desarrollo de las operaciones pero no ha impedido que se haya avanzado, ocupando las sierras de Bodes y Flecha y los pueblos de Capdevila, Soto de Dueña y Villar. El enemigo que ha tratado de resistir ha sido duramente castigado dejando en nuestro poder 56 muertos, 25 prisioneros, 3 ametralladoras, 107 fusiles y abundante material de fortificación.

Se han pasado a nuestras filas 179 milicianos.

Sector Occidental sin novedades dignas de mención.

Sector Sur.—Una columna ha ocupado la cota 1800 al Oeste de Peña Trabe, Peña la Granda, Felguerías y Caleao y otra la Collada de la Infiesta y todo el macizo de Monte Carreda llegando por el Norte a las Cabañas, al N.O. de Felguerías.

Se ha derrotado al enemigo que intentó hacer resistencia cogiendo 54 cadáveres entre ellos 2 capitanes y un oficial, 4 ametralladoras y gran cantidad de armas y municiones.

La densa niebla ha impedido desde las dos de la tarde que prosiguiera nuestro avance.

Un ataque a nuestra posición de Pradilla ha sido rechazado. Se han cogido al enemigo varios muertos y fusiles y se han presentado 25 milicianos, de ellos 17 con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—En la operación de ayer en el sector de Orna, nuestras tropas cogieron al enemigo 98 muertos, 8 ametralladoras, 3 trípodes, 150 fusiles, gran cantidad de municiones y varias camillas.

Hoy han continuado las operaciones de limpieza en este sector.

En el de Valmadrid atacó el enemigo en las últimas horas de la tarde de ayer y en la madrugada de hoy nuestras posiciones de Valdesiespor, siendo rechazados todos los ataques, no obstante la intensidad de algunos de ellos y causándosele gran quebranto al enemigo que dejó varios muertos en nuestro poder.

Frente de Madrid.—Ligeros cañoneos en algunos sectores.

Se pasaron a nuestras filas varios milicianos

con fusiles y uno de ellos con un mosquetón y un fusil ametrallador.

En los demás frentes sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad. Salamanca 15 de Octubre de 1937. II Año Triunfal.

La jornada en los frentes de Aragón

En el sector de Orna ha continuado el avance de nuestras tropas en forma tan brillante que ha hecho posible que estas tropas establecieran contacto con las de Caldearenas.

En la operación realizada en el día de ayer se cogieron 98 cadáveres enemigos, 8 ametralladoras, 3 trípodes, 150 fusiles, y gran cantidad de municiones y camillas.

En el sur Ebro intenso cañoneo en el sector de Fuentes, y en el sector de Valmadrid el enemigo atacó en la tarde de ayer nuestras posiciones de Valdesiespor precediendo intensa preparación artillera y bombardeo aéreo y llegando incluso a la lucha cuerpo a cuerpo.

Fué derrotado en toda la línea y puesto en precipitada fuga causándole gran número de bajas y quedando en nuestro poder cinco cadáveres rojos.

Un nuevo ataque durante la madrugada fué asimismo rechazado.

En los demás sectores sin novedades dignas de mención, salvo ligeros cañoneos en el sector de Villamayor.

NOTICIAS

—LEON. Entre las comunicaciones cogidas a los rojos prisioneros en nuestro avance por Asturias hay una dirigida a uno de los Jefes, que dice: Tenga presentes Alturas de Trasulsico, y otras más, para que no se deje una casa sin quemar.

—SAN JUAN DE LUZ. Según comunican de Barcelona, las organizaciones comunistas y la C.N.T. dicen que apoyarán en todo momento a Companys y no consentirán que sea atacado por nadie. Estas declaraciones ponen de manifiesto que el Gobierno de Valencia no tiene ninguna autoridad en Cataluña.

La música más grata hoy en Salones de té, es el ruido de las agujas tejedoras de nuestra retaguardia femenina.

Las joyas que mejor adornan las manos femeninas son las agujas con que tejen labores para «campana, para abrigo del combatiente».

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA